VUELVE A CASA

12 verdades de la Biblia
que pueden cambiar tu vida

UN MENSAJE DE ESPERANZA PARA TI

Vuelve a casa

12 verdades de la Biblia que pueden cambiar tu vida

Dedicado a quien se siente lejos, cansado o perdido, y a quien aún cree que es tarde para volver.

Las citas bíblicas de este libro son paráfrasis a partir del texto original.
Te animamos a leer cada pasaje en tu versión de la Biblia de confianza.
Se permite compartir este libro libremente. Que llegue a muchos.

Contenido

Antes de empezar 4

1. Dios te ve 5

2. Fuiste creado con propósito 7

3. El problema que todos tenemos 9

4. El amor que no se rinde 11

5. La cruz: el precio ya fue pagado 13

6. La tumba vacía 15

7. Por gracia, no por obras 17

8. Volver a casa 19

9. Una fe que confía 21

10. Una vida nueva 23

11. Hablar con Dios 25

12. No camines solo 27

Tu decisión: una oración 29

INTRODUCCIÓN

Antes de empezar

Si tienes este libro en las manos, no es casualidad. Quizás alguien te lo compartió, quizás lo encontraste en un momento difícil, o quizás simplemente sentiste curiosidad. Sea como sea, quiero decirte algo desde el principio: **Dios te está buscando**.

Este es un libro corto y sencillo. Tiene doce capítulos, y cada uno se apoya en la Biblia. No necesitas conocimientos previos, ni haber crecido en una iglesia, ni tener todas las respuestas. Solo necesitas un corazón dispuesto a escuchar.

Cada capítulo incluye un pasaje bíblico, una reflexión breve, tres preguntas para pensar y una frase que puedes compartir con alguien que la necesite. Léelo con calma, de a un capítulo por día si puedes, y ten una Biblia cerca para leer cada pasaje completo.

Al final encontrarás una oración sencilla por si decides dar el paso de fe. Pero no tengas prisa. Empieza por el principio, con una pregunta que quizás nunca te hiciste: ¿y si Dios realmente te ve?

Que este mensaje te encuentre, te consuele y te traiga de vuelta a casa.

01 Dios te ve

CAPÍTULO

> *Señor, tú me has examinado y me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; entiendes mis pensamientos desde lejos. Si volara hasta el extremo del mar, aun allí tu mano me guiaría y tu derecha me sostendría.*
>
> SALMO 139:1-3, 9-10

Hay noches en las que uno se siente invisible. Rodeado de gente, conectado a todo, y aun así con la sensación de que a nadie le importa lo que sucede por dentro. Si te has sentido así, quiero decirte lo primero y más importante de este libro: **Dios te ve**.

No te ve como un juez que busca tu error, sino como un Padre que conoce tu historia completa. El Salmo 139 describe a un Dios que sabe cuándo te sientas, cuándo te levantas y qué piensas antes de decirlo. Nada de lo que has vivido lo tomó por sorpresa.

En Génesis 16, una mujer llamada Agar huyó al desierto, sola y herida. Allí Dios la encontró, y ella le puso un nombre que todavía nos habla: «el Dios que me ve». Nadie la había mirado así. Ese mismo Dios sale a tu encuentro en tu desierto.

Ser visto por Dios cambia la forma en que te ves a ti mismo. Ya no necesitas aparentar, competir ni esconderte. Puedes dejar la máscara, porque quien mejor te conoce es también quien más te ama.

Este libro es una invitación a volver a casa: a la casa de un Padre que nunca dejó de buscarte. Sigue leyendo. Lo mejor viene.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuándo fue la última vez que te sentiste realmente visto y conocido?
2. ¿Qué parte de tu vida te cuesta mostrarle a Dios?
3. Lee el Salmo 139 completo en voz alta y subraya la frase que más te impacte.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«No estás solo. Dios te ve, te conoce y te busca.»

02 Fuiste creado con propósito

CAPÍTULO

> *Yo conozco los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—: planes de paz y no de mal, para darles un futuro y una esperanza.*
>
> JEREMÍAS 29:11

Nadie llegó a este mundo por accidente. La Biblia comienza diciendo que Dios creó al ser humano a su imagen (Génesis 1:27). Eso significa que tienes un valor que no depende de tu rendimiento, tu aspecto ni tus logros.

Vivimos en una época que te mide por seguidores, resultados y comparaciones. Pero Dios no te mide así. Antes de que hicieras algo bueno o malo, ya eras suyo: pensado, querido y deseado.

Efesios 2:10 dice que somos obra de sus manos, creados en Cristo Jesús para buenas obras que Dios preparó de antemano. Es decir: hay un propósito para ti, y no es una carga, es un regalo.

Quizás tu historia se ha desviado del plan. Tal vez piensas que ya es tarde. Pero el Dios que te creó es también el Dios que restaura. Un camino torcido no es el final del camino.

El propósito comienza con una relación: conocer a quien te hizo. Cuando lo conoces a Él, empiezas a entender para qué estás aquí.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué cosas han definido tu valor hasta hoy: la gente, el dinero, el éxito?
2. ¿Qué cambiaría si creyeras que Dios te diseñó a propósito?
3. Escribe una oración corta pidiéndole que te muestre su plan.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«Tu valor no lo decide el mundo. Lo decidió Dios cuando te creó.»

03 El problema que todos tenemos

CAPÍTULO

> *Todos han pecado y están lejos de la gloria de Dios. Porque la paga del pecado es muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.*
>
> ROMANOS 3:23; 6:23

Sería más cómodo saltarse este capítulo, pero la esperanza solo se entiende cuando miramos el problema con honestidad. La Biblia llama **pecado** a todo aquello que nos aleja de Dios: la rebeldía, el orgullo, el egoísmo, vivir como si Él no existiera.

Y no se trata solo de grandes escándalos. Romanos 3:23 dice que todos hemos pecado, sin excepción. Ni el más religioso ni el más rebelde puede presumir. Todos necesitamos una ayuda que no podemos darnos a nosotros mismos.

Isaías 59:2 explica que nuestras faltas crean una separación entre nosotros y Dios. Por eso, aunque busquemos sentido en el éxito, en las relaciones o en los placeres, queda un vacío que nada llena del todo.

Pero fíjate en el final del versículo: la paga del pecado es muerte, «pero el regalo de Dios es vida eterna». Un regalo no se gana: se recibe. El mismo Dios que señala el problema es quien ofrece la solución.

Reconocer tu necesidad no te humilla: te libera. Es el primer paso para sanar.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué te prometió felicidad pero te dejó vacío?
2. ¿Por qué crees que nos cuesta tanto admitir que necesitamos ayuda?
3. ¿Qué significa para ti que la vida eterna sea un regalo?

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«El pecado nos separa de Dios, pero la gracia nos acerca.»

04 El amor que no se rinde

CAPÍTULO

> *Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.*
>
> JUAN 3:16

Si hay un versículo que resume el corazón del evangelio, es este. No dice que Dios toleró al mundo ni que lo soportó: dice que lo **amó**. Y lo amó de una manera que costó algo: entregó a su Hijo.

Romanos 5:8 lo expresa aún más fuerte: Dios demuestra su amor hacia nosotros en que, siendo todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. No esperó a que mejoráramos. No puso condiciones previas. Se movió primero.

Este amor no se parece al que solemos conocer, el que depende de cómo nos portemos. El amor de Dios no se agota, no se cansa y no cambia según tu mejor o peor día.

Quizás has sido abandonado, traicionado o rechazado. Hoy puedes saber que hay un amor que no se rinde. No es una frase bonita: es una historia real que se escribió en una cruz.

Ese amor te espera, sin importar cuánto tiempo hayas estado lejos.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué experiencias te han hecho dudar de ser amado?
2. ¿Qué diferencia hay entre el amor condicional y el amor de Dios?
3. Lee Juan 3:16 poniendo tu nombre en lugar de «el mundo».

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«Dios no esperó a que fueras perfecto para amarte.»

05 La cruz: el precio ya fue pagado

CAPÍTULO

> *Fue herido por nuestras rebeliones y molido por nuestras maldades; el castigo que nos trajo paz cayó sobre Él, y por sus heridas fuimos sanados.*
>
> ISAÍAS 53:5

Siglos antes de que ocurriera, el profeta Isaías describió a un siervo que cargaría con el dolor de otros. Los cristianos reconocen en esa descripción a Jesús, quien murió en una cruz romana a las afueras de Jerusalén.

¿Por qué una cruz? Porque el pecado tiene consecuencias reales y la justicia de Dios es real. Pero el amor de Dios es igual de real. En la cruz, Jesús tomó el lugar que nos correspondía. **Pagó lo que nosotros no podíamos pagar**.

1 Pedro 2:24 afirma que Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que muertos al pecado vivamos para la justicia. No fue una tragedia imprevista: fue un rescate hecho por amor.

Cuando Jesús dijo «consumado es» (Juan 19:30), declaró que la obra estaba terminada. No falta nada por añadir. No tienes que ganarte lo que ya fue pagado.

Esa cruz es el punto donde se encuentran la justicia y la misericordia.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué cargas llevas intentando pagar por tu cuenta?
2. ¿Qué significa para ti que Jesús haya ocupado tu lugar?
3. Lee Isaías 53 completo y anota lo que descubras.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«En la cruz, Jesús pagó una deuda que tú no podías pagar.»

06 La tumba vacía

CAPÍTULO

> *Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; fue sepultado y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.*
>
> 1 CORINTIOS 15:3-4

Si la historia terminara en la cruz, Jesús sería un buen maestro con un final trágico. Pero el cristianismo se apoya en algo más grande: al tercer día, **la tumba apareció vacía**.

Los evangelios cuentan que unas mujeres fueron al sepulcro y escucharon: «No está aquí, ha resucitado» (Lucas 24:6). Después, Jesús se apareció a sus discípulos y, según Pablo, a más de quinientos hermanos a la vez (1 Corintios 15:6).

Esos discípulos, que habían huido por miedo, terminaron dedicando su vida a anunciar lo que vieron. Su valentía no se explica sin un encuentro real con el Cristo vivo.

La resurrección significa que la muerte no tiene la última palabra. Significa que Jesús está vivo hoy, que puede escucharte y transformarte. Tu fe no descansa en una idea, sino en una persona viva.

Por eso hay esperanza para tus peores situaciones: el Dios que venció la muerte puede levantar lo que parece acabado.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué área de tu vida sientes «sepultada» hoy?
2. ¿Qué cambia si Jesús está vivo y no solo es un personaje histórico?
3. Lee Lucas 24 y observa cómo reaccionan los discípulos.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«La tumba está vacía. Jesús vive, y su vida puede ser tuya.»

07 Por gracia, no por obras

CAPÍTULO

> *Por gracia han sido salvados, mediante la fe; y esto no viene de ustedes, es regalo de Dios. No es por obras, para que nadie presuma.*
>
> EFESIOS 2:8-9

Muchos creen que Dios lleva una balanza: buenas obras de un lado, malas del otro. Si ganan las buenas, entras; si no, quedas fuera. Es una idea muy extendida, pero no es lo que enseña la Biblia.

La **gracia** es el favor inmerecido de Dios. Efesios 2:8-9 lo deja claro: la salvación es un regalo, no un salario. Si pudiéramos ganarla, tendríamos de qué presumir; pero es un regalo, así que solo podemos agradecer.

Esto no significa que las obras no importen. Importan, pero como fruto, no como pago. Obedecemos a Dios no para ser amados, sino porque ya lo somos.

Qué alivio saber que no tienes que ser perfecto para acercarte a Dios. Puedes venir tal como estás. Él se encarga de hacerte nuevo.

Aceptar la gracia requiere humildad: dejar de intentar ganártelo y empezar a confiar.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Sientes que tienes que ganarte el amor de Dios? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es la diferencia entre obras como pago y obras como gratitud?
3. ¿A quién necesitas extenderle la gracia que tú has recibido?

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«No se gana, no se compra: la salvación se recibe como regalo.»

08 Volver a casa

CAPÍTULO

> *Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio, sintió compasión, corrió hacia él, lo abrazó y lo besó.*
>
> LUCAS 15:20

Jesús contó la historia de un joven que pidió su herencia, se marchó lejos y lo gastó todo. Terminó cuidando cerdos, con hambre y sin dignidad. Fue allí, en el fondo, donde la Biblia dice que «volvió en sí» (Lucas 15:17).

Decidió regresar a casa, ensayando un discurso para pedir trabajo como empleado. Pero antes de que terminara de acercarse, su padre ya lo estaba esperando. Lo vio de lejos, corrió, lo abrazó y lo vistió como a un hijo.

Esa es la imagen de Dios que Jesús quiere que conozcas. **No un padre con los brazos cruzados, sino uno que corre hacia ti**.

La Biblia llama a este regreso arrepentimiento: cambiar de dirección. Hechos 3:19 invita a arrepentirse y volverse a Dios para que los pecados sean borrados. No es lamentarse para siempre: es dar la vuelta.

No importa cuán lejos hayas ido. La puerta sigue abierta y alguien te espera.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿En qué «tierra lejana» has estado viviendo?
2. ¿Qué te impide dar el primer paso de regreso?
3. Lee Lucas 15:11-32 completo y observa al padre.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«No importa qué tan lejos te fuiste: el Padre sigue esperándote.»

09 Una fe que confía

CAPÍTULO

> *Si declaras con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.*
>
> ROMANOS 10:9-10

La palabra fe se usa mucho, pero se entiende poco. Hebreos 11:1 la describe como la seguridad de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve. No es adivinar ni desear con fuerza: es **confiar en alguien digno de confianza**.

Imagina que subes a un avión. Puedes estudiar cómo vuelan, pero solo confías cuando te sientas y despega. Creer en Jesús es lo mismo: pasar de saber acerca de Él a poner tu vida en sus manos.

Romanos 10:9 resume dos pasos: reconocer a Jesús como Señor y creer en tu corazón que Dios lo resucitó. No hace falta un lenguaje especial ni un lugar sagrado. Hace falta un corazón sincero.

La fe no elimina todas las preguntas, pero te da un lugar firme donde apoyarte mientras las respondes.

Hoy puedes dar ese paso. Lo único que Dios te pide es que confíes en Él.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué diferencia hay entre creer que Dios existe y confiar en Él?
2. ¿Qué te frena para entregarle el control de tu vida?
3. Escribe con tus palabras lo que significa para ti que Jesús sea Señor.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«La fe no es saber todo: es confiar en Aquel que lo sabe todo.»

10 Una vida nueva

CAPÍTULO

> *Si alguien está en Cristo, es una nueva creación: lo viejo pasó, ¡ahora todo es nuevo!*
>
> 2 CORINTIOS 5:17

Cuando una persona entrega su vida a Jesús, comienza algo que la Biblia llama nuevo nacimiento (Juan 3:3). No significa empezar de cero con tus fuerzas, sino recibir una vida nueva que viene de Dios.

Dios perdona el pasado por completo. Romanos 8:1 afirma que ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. **Tus errores no te definen**. Tu historia sigue, pero ahora con un Padre.

Además, Dios da su Espíritu Santo a quienes creen. Él es quien te ayuda a cambiar poco a poco, a amar mejor, a resistir lo que antes te dominaba.

El cambio no siempre es instantáneo. Es un camino, y habrá caídas. Pero la diferencia es que ya no caminas solo ni en condenación: caminas hacia adelante, con ayuda.

Dios no te hace mejorar para quererte: te quiere, y por eso te transforma.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué cosas de tu pasado necesitas dejar en manos de Dios?
2. ¿Qué hábito o actitud quieres que Dios empiece a cambiar?
3. Memoriza 2 Corintios 5:17 esta semana.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«Con Jesús, tu pasado no te define: tu futuro empieza hoy.»

11 Hablar con Dios

CAPÍTULO

> *No se inquieten por nada; más bien, presenten sus peticiones a Dios con oración y gratitud. Y la paz de Dios, que supera todo entendimiento, cuidará sus corazones y pensamientos en Cristo Jesús.*
>
> FILIPENSES 4:6-7

La oración es la conversación con Dios. No necesitas palabras elegantes ni posturas especiales. Jesús enseñó a orar con sencillez, llamando a Dios «Padre» (Mateo 6:9).

Una forma simple de orar es recordar cuatro ideas: **agradecer, confesar, pedir y escuchar**. Agradece lo que Dios ha hecho. Reconoce tus fallas con sinceridad. Pide por ti y por otros. Y haz silencio para dejar que Él te hable por medio de su Palabra.

Filipenses 4:6-7 promete que cuando llevamos nuestras ansiedades a Dios, recibimos una paz que no se explica con lógica. No siempre cambian las circunstancias de inmediato, pero cambia el corazón.

Conviértelo en un hábito: unos minutos cada día, a la misma hora, en un lugar tranquilo. Empieza con el Evangelio de Juan y lee un fragmento pequeño cada mañana.

Dios no se cansa de escucharte. Habla con Él como hablarías con alguien que te ama.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué te dificulta orar: el tiempo, las dudas, la vergüenza?
2. ¿Qué preocupación necesitas entregarle hoy?
3. Aparta cinco minutos mañana para leer Juan 1 y orar.

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«Orar es hablar con un Padre que siempre tiene tiempo para ti.»

12 No camines solo

CAPÍTULO

> *Preocupémonos unos por otros para animarnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de reunirnos, como algunos acostumbran, sino animémonos mutuamente.*
>
> HEBREOS 10:24-25

Dios nunca diseñó la fe cristiana para vivirse en aislamiento. La Biblia llama a la iglesia el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27): personas distintas, unidas por una misma fe, que se necesitan unas a otras.

Los primeros creyentes, según Hechos 2:42, se dedicaban a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. No era un evento semanal: **era una vida compartida**.

Una brasa sola se apaga rápido; juntas, mantienen el fuego. Necesitarás hermanos que te animen cuando dudes, te corrijan con amor y celebren contigo.

Busca una iglesia local que honre la Biblia, que predique a Jesús y donde puedas hacer amistades sinceras. Ninguna iglesia es perfecta, porque está hecha de personas, pero es el lugar donde Dios quiere que crezcas.

Y no guardes esta esperanza para ti: cuéntale a alguien lo que Dios hizo en tu vida.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Quién en tu vida podría acompañarte en este camino?
2. ¿Qué esperas encontrar en una iglesia?
3. ¿A quién podrías compartirle este libro esta semana?

COMPARTE ESTA FRASE · #VUELVEACASA

«La fe crece mejor en comunidad. No camines solo.»

EL PASO MÁS IMPORTANTE

Tu decisión: una oración

Orar no es repetir fórmulas mágicas: es hablar con Dios con sinceridad. Si tu corazón desea volver a casa, puedes decir estas palabras, o usar las tuyas:

> *«Padre celestial, reconozco que te necesito. Te pido perdón por haber vivido lejos de ti. Creo que Jesús murió en la cruz por mis pecados y que resucitó al tercer día. Hoy lo recibo como mi Señor y mi Salvador. Gracias por amarme y por perdonarme. Llena mi vida con tu Espíritu y enséñame a caminar contigo. En el nombre de Jesús, amén.»*

Si hiciste esta oración con fe, ¡bienvenido a casa! Esto es lo que puedes hacer a partir de hoy:

1. **Lee la Biblia cada día.** Empieza con el Evangelio de Juan.
2. **Habla con Dios** con tus propias palabras, todos los días.
3. **Busca una iglesia** donde se enseñe la Biblia y haz amistades sinceras.
4. **Cuéntale a alguien** lo que Dios ha hecho en ti.

Fecha de mi decisión: _____ / _____ / _____

VUELVE A CASA

«No importa qué tan lejos te fuiste. Hay un Padre que corre a recibirte, y su puerta sigue abierta.»
Si este mensaje te ayudó, compártelo con alguien que lo necesite.

#VUELVEACASA

Léelo · Compártelo · Vívelo